



Anuario del Instituto de Investigaciones Históricas

Dr. Ramón Leoni Pinto

Facultad de Filosofía y Letras - Universidad Nacional de Tucumán

San Miguel de Tucumán, Tucumán, Argentina

Web: <http://filo.unt.edu.ar/inihlep/> - Correo electrónico: [inihlep@filo.unt.edu.ar](mailto:inihlep@filo.unt.edu.ar)

Anuario del INIHLEP – Año I - Nº 1 – Diciembre de 2023 - ISSN 3008-8607 – pp. 143-147

## DE LA PEDAGOGÍA DE LA PREGUNTA A LA ENSEÑANZA DE LA DUDA: DESAFÍOS DIDÁCTICOS EN CONTEXTOS DE INCERTIDUMBRE

Juan Ángel Mereles Zerda

Micaela Córdoba

UNT<sup>1</sup>

Recibido: 05 de junio de 2023

Aceptado: 02 de agosto de 2023

El trabajo que presentamos tiene por objetivo compartir un relato reflexivo sobre nuestras prácticas docentes realizadas en el año 2021, como uno de los requisitos para alcanzar la regularidad de la asignatura Organización y Didáctica de la Enseñanza Media con Prácticas de la Enseñanza; la intención es dar cuenta del trabajo realizado, entramando marcos teóricos, el contenido de clases, observaciones y las prácticas en una institución de nivel secundario de San Miguel de Tucumán.

Partimos de una reflexión del maestro Paulo Freire, un puntapié inicial para introducimos en la tarea de sintetizar lo referido a nuestra experiencia: “*Es necesario desarrollar una pedagogía de la pregunta. Siempre estamos escuchando una pedagogía de la respuesta. Los profesores contestan a preguntas que los alumnos no han hecho*”<sup>2</sup>.

Esta propuesta nos instaba a preguntarnos: ¿Cuál es el lugar que ocupa la escuela en nuestra sociedad? ¿Qué tareas debería desarrollar el/la docente en el aula? ¿Cuál es la vinculación entre educación y política? ¿Cómo lograr que los contenidos resulten significativos para los/las estudiantes? Y en medio de un contexto adverso donde surgían más dudas que certezas ¿Puede la escuela hacer frente a este desafío?

---

<sup>1</sup> Estudiantes avanzados del profesorado en Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán.

Juan Ángel Mereles Zerda: <https://orcid.org/0009-0003-9018-9432> - [juangelmereles@gmail.com](mailto:juangelmereles@gmail.com)

Micaela Córdoba: <https://orcid.org/0009-0003-2608-5786> - [mica123c@gmail.com](mailto:mica123c@gmail.com)

<sup>2</sup> Faundez, A., & Freire, P. (2010). *Por una pedagogía de la pregunta: crítica a una educación basada en respuestas a preguntas inexistentes* (C. Berenguer Revert, Trans.). Siglo Veintiuno Editores.

Probablemente durante ese año (en el contexto de pandemia), la comunidad educativa se haya planteado estos y otros interrogantes, motivo por el cual nos pareció oportuna la selección de este pasaje de Freire, quien nos introdujo en la *Pedagogía de la pregunta*, considerando que el conocimiento parte de la curiosidad y las ganas de explorar, rechazando los postulados de la escuela tradicional, en el que las respuestas que se consideran la única verdad constituyeron un bloqueo para el avance educativo. Por ello, consideramos fundamental enseñar a plantear preguntas y no centrarnos en buscar una única respuesta, sino en abordar el proceso de búsqueda del conocimiento histórico como lo realmente educativo.

Adhiriendo a esta perspectiva crítica, narramos nuestra trayectoria como estudiantes y practicantes, esperando -o al menos intentando- responder a estas inquietudes, al tiempo en que expusimos nuestras dificultades y fortalezas durante las etapas de pre prácticas, las prácticas propiamente dichas y las post prácticas, hecho que resultó enriquecedor, dado que nuestras vivencias fueron comparadas, debatidas y analizadas junto a las de nuestros compañeros, lo que nos permitió adquirir una perspectiva más global, objetiva (si resulta posible plantear en tales términos) y acorde con la realidad que se nos presentaba.

Una de las tareas más difíciles para iniciar nuestro cometido fue conseguir una institución, dado que la situación sanitaria (la pandemia ocasionada por el brote de COVID-19), las condiciones edilicias y los protocolos establecidos por el Comité Operativo de Emergencia (COE)<sup>3</sup> dificultaron la acogida de los practicantes, estableciendo rigurosos controles para el acceso y permanencia de personas en los establecimientos. Una vez sorteado este obstáculo y ya afincados en la Escuela de Comercio N°2, pudimos desenvolvemos sin mayores contratiempos en el aula de 4° 2°, correspondiente al primer año del ciclo orientado en Economía y Gestión de las organizaciones.

Si bien se trata de una escuela cercana al microcentro, pudimos percibir que asisten a ella jóvenes del sector medio-bajo, puesto que además de ser de gestión estatal, en la misma se llevó a cabo la entrega de módulos alimentarios, medida que fue replicada en otras escuelas con el objetivo de garantizar un sustento alimentario durante la pandemia. Por otra parte, un grupo significativo de estudiantes nos informó que no

---

<sup>3</sup> Creado con el objetivo de coordinar las acciones durante la emergencia epidemiológica, entre las distintas áreas de gobierno local y las fuerzas federales y provinciales, que devienen esenciales para afrontar la lucha contra la pandemia.

contaban con celulares u otros medios tecnológicos. A ello se sumaba la falta de conectividad a internet, por lo que manifestaban no contar con una red Wi-Fi en sus hogares, debiendo adquirir datos móviles o bien, asistir al domicilio de algún familiar para poder recibir el material de estudio.

Nuestras clases fueron desplegadas bajo la modalidad semipresencial (formato inédito tanto para estudiantes como para docentes), lo que implicaba no tener simultáneamente a todos los estudiantes presentes, ya que se encontraban bajo un sistema de burbujas, divididos por orden alfabético, por lo que en los diferentes encuentros que tuvimos, el número fue aleatorio. Dichas clases eran ejecutadas casi sin interrupciones. Los estudiantes guardaban silencio durante las explicaciones y no tomaban apuntes, situación que nos instó a indagar sobre la necesidad de registrar los contenidos en otros formatos diferentes a los convencionales o, al menos, con los que nosotros fuimos formados.

En lo referido a la planificación, pensamos que las clases podían ser idénticas para ambos grupos, pero la realidad fue absolutamente distinta. Durante el desarrollo de las mismas, era evidente la participación constante en una burbuja, mientras que la otra permanecía casi en silencio absoluto. La situación nos permitió constatar en los hechos que los mismos recursos no podían ser utilizados para las dos burbujas; el impacto no era el mismo.

Pudimos comprobar con preocupación que los estudiantes no habían desarrollado habilidades tales como la producción propia de contenido, la elaboración de respuestas creativas o el pensamiento crítico. Por muy tajante que resulte esta observación, consideramos que son habilidades fundamentales para pensar la historia, y la ausencia de ellas se evidenciaba en las formas de resolver las estrategias y actividades propuestas. Se limitaban a copiar y pegar fragmentos de los textos. Otra tensión se vió reflejada en la dificultad para responder en forma oral las preguntas, que en palabras de Anijovich, constituyen habilidades de orden cognitivo superior, que exigen un mínimo de interpretación.

Con todo, consideramos que las raíces de los problemas no son privativas de los estudiantes, sino que pueden rastrearse en dimensiones superiores. El contexto social, económico, familiar -y por qué no el sanitario-, tiene una carga importante en el rendimiento escolar. De cualquier manera, existieron otras variables que podrían explicar este comportamiento, como el horario; dado que nuestras clases tenían lugar a

primeras horas de la mañana, hecho que puede influir en la lucidez con que asisten al aula; el poco contacto establecido con sus pares como producto de las políticas de aislamiento preventivo, que hacía que se encuentren dispersos y privilegien hablar entre ellos; la falta de interés por el espacio curricular (dada la escasa carga horaria asignada a nuestra materia, tratándose del último año en que la tendrían dentro de su currícula), la falta de recursos para acceder al contenido teórico, entre otras.

Consideramos necesario explicitar que no pretendemos adoptar una posición pesimista. Aunque no logramos consolidar un vínculo (debido a la discontinuidad de las clases, las inasistencias y al breve lapso de tiempo que estuvimos acompañándolos), pudimos establecer un espacio de cercanía para que pudieran plantear dudas e inquietudes y realizar aportes sobre los procesos históricos abordados.

Luego de charlar y reflexionar sobre nuestras ambiciones, comprendimos que ciertas circunstancias estaban por fuera de nuestra capacidad de agencia. Al respecto, Gimeno Sacristán (2012), nos dice que

“nunca el currículum real constituye la estricta realización de una intención del maestro. Las actividades, el trabajo escolar de los alumnos, escapan en parte a su control, porque, en su andadura didáctica, no todo se selecciona de forma totalmente consciente y, sobre todo, porque las resistencias de los alumnos y los avatares de la práctica pedagógica y de la vida cotidiana en clase, hacen que las actividades nunca se desarrollen exactamente como estaba previsto”.

En esa dirección, reflexionamos sobre las diferencias entre un estado que concibe a la educación como un producto (y a sus sujetos como parte de la mercancía, totalmente deshumanizados), que prioriza las leyes del mercado por encima de las demandas de sus ciudadanos (con una fuerte tendencia a la expulsión), frente a un estado presente, cuyas medidas están orientadas a facilitar el acceso en igualdad de condiciones al sistema educativo, utilizando como pilares la pluralidad dentro de marcos democráticos (ejemplo de ello podría ser el Programa “Conectar Igualdad”, que de haber sido sostenido en el tiempo, habría brindado una valiosa herramienta para hacer frente a esta contingencia). En tal sentido y respondiendo a algunas de las preguntas iniciales, vemos como la escuela continúa constituyendo un eje articulador, tanto en lo que refiere a la labor educativa como a las de socorro y asistencia, hecho que habla de una fuerte vinculación entre la escuela y la política, más allá de los múltiples matices existentes.

Recapitulando lo dicho anteriormente y para finalizar, nos parece pertinente traer esta reflexión que según creemos, sintetiza de manera sencilla pero poderosa el papel asignado a las escuelas y nuestras experiencias de prácticas de la enseñanza de la historia en el contexto específico de la pandemia: *“La historia de la escuela, que es en gran parte la historia de maestros concretos en relación a alumnos concretos, tiene sobradas muestras que, aun en contextos de crisis profundas, la escuela puede representar una oportunidad”*<sup>4</sup>.

### **Bibliografía**

- Anijovich, Rebeca y otros (2009). *Transitar la formación pedagógica. Dispositivos y estrategias*. Buenos Aires: Paidós.
- Gimeno Sacristán, José, y otros (2012). *El currículum real y el trabajo escolar. Diseño, desarrollo e innovación del currículum*. Morata.

---

<sup>4</sup> Kaplan, Carina (2006), “Sujetos y aprendizajes”. Publicación desarrollada en el marco del Proyecto Hemisférico: “Elaboración de políticas y estrategias para la prevención del fracaso escolar”, coordinado por el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la República Argentina.